Núm. 14.

EL FAMOSO

TRAGA-ALDABAS,

ó

EL TIÑOSO SENTENCIADO A AZOTES.

MONÓLOGO.

Spectatum admissi, risum teneatis amici?
Horat. Epist. ad Pisones.

CON LICENCIA:

Barcelona: En la Oficina de JUAN FRANCISCO PIFERRER, Impresor de S. M.; véndese en su Librería administrada por Juan Sellent.

ARGUMENTO.

TRAGA-ALDABAS, uño de los principales héroes del Gordillo, y director en xefe de las legiones del Avapies, apénas ha dexado á la posteridad mas encómio ni testimonio de su heroismo, que una cuchillada al inmortal Catavinos; algunos asaltos nocturnos, travesuras que hoy se llaman sutilezas de espíritu, y que hemos visto practicar tambien en medio de las luces de nuestro siglo á la gente de mas honor; y finalmente sus amores á la Catuja, principio de su destruccion. Si este conjunto de qualidades no bastan á constituir á un héroe como Scipion por la diversa combinacion de accidentes que sobreponen fama á estos dos insignes pillos, basta para hacerle único por su línea, lo que no tiene aquel otro romano.

Este grande héroe estaria sepultado en las secundinas del olvido, si otro genio como el del Manólo no hubiese hecho acopio de noticias que halló en un manuscrito de una escribanía de oficio, y entre las situaciones patéticas que ofrecian á cada paso el proceso y memorial ajustado á una pluma filosófica de nuestro siglo, no hubiesen exâltado su fuerza poética las críticas circunstancias de unos doscientos que sufrió este héroe con la mayor presencia de ánimo que le permitió lo robusto de sus costillas, acostumbradas á los garrotazos que sufrió en el primer noviciado del arsenal del Ferrol. Valiente como Guzman, trompeta como Idomenéo, amante como Picmaleon, desesperado como el curioso impertinente, ó Anselmo, fanfarron como Megara, y finalmente determinado como Annibal; fué un prodigio en sus reflexîones. Catuja nombre dulce un tiempo para TRAGA-ALDABAS, arrebata su espíritu, y le pone hecho un energúmeno. Lidiando nuestro TIÑOSO (se díce que su tiña fué anterior á este acaso) con la imaginacion agitada, á imitacion del famoso tuerto Cartagines, recurrió á hacer patrono de su angustia á cierto veneno (á que estaba acostumbrado como Mitridates al suyo), de que abundan nuestras viñas, á Dios gracias, para refocilamiento de pesares, y destierro de las penas; con el que durmió felizmente en los brazos del mas suave, aunque trágico frenesí.

Varios críticos atraviliarios y mal acondicionados son de parecer que se emborrachó; pero yo podré afirmar en honor de la verdad, que si el hacer medias cabrioletas, póner el cuerpo en figura esférica, soltar como cuesco alguna bobería, zurcida entre algunos desatinos, y hablar mucho tiempo solo, son las señales natas de un beodo; muchos borrachos se ven todos los dias en el teatro, y los aplauden á rabiar. Basta.

TRAGA-ALDABAS.

La decoracion de la escena representa un calabozo con una ventana al lado izquierdo, y un poyo debaxo para subir á ella; á un lado una mesa con lima, y grillos limados; cerca de ella un banquillo, y al otro lado una cesta cubierta con un paño: la música tocará el fandango. Traga-aldabas vestido de tuno, sentado en el banquillo, y la cabeza reclinada en la mesa, pensativo: á breve rato se levanta furioso, va á la ventana, observa, vuelve, oprimiéndose las manos, dando pasos acelerados, y dice con sobresalto.

Cierto es mi mal: llevólo todo el diablo;
En la calle mil gentes ví paradas;
La turba de pelones muchachillos
Espera á mi salida, no me engaña
Mi mucho aquel; su tosca gritería
Dice que va de veras. Malas pasquas
Aguardan mis costillas! ó hado alverso!
Y quién dixera que un hérue de mi fama
Temiera verse en triunfo por las calles,
Siendo merecedor donras mas altas?...
Mas qué prenuncio?... sueño?... si he bebido
Alguna cosa mas esta mañana?...
No es posible... con sola azumbre y media
Apénas se remoja la palabra.
Lo cubo, ó lo cabrá por allá juera
Será cosa de ménos importancia...
Pero ay pobre Tiñoso! yace tiempo
Que taernas, garitos, mozas, tabas,
Y los demas tetulares de la tuna
Te presiguen, te enjurian y tagravian
Pero aclaremos mas este fregao,
pues tengo tan á mano la ventana.

MUSICA.

Se acerca con temor á la ventana, mira, y dice con furor.

Ah Catuja cruel! ya la lograste,
Ya taernera vil te ves vengada,
Ya ví los aguaciles, y aun escucho
Rebuznar el borrico que maguarda.
Ya no hay albitrio humano! mi camisa
Habrá de descubrir mi honesta espalda;
Ya son irremediables los duscientos,
Ah vil muger!... ah infame!... ah remilgada!...
Tu maldita taerna me dió enchizos.
Ah malaya mil vices! sí, malaya:
Y por mi engeniatura, finalmente,
Te miras caballera y presonaza:
Esa rica mantilla de frainela,
Esa basquiña con sus sarandajas,
Y el xibon de tesú, todas son prendas
De estos cinco que jueron cinco arañas,
Cinco cangrejos, cinco garabatos,
Cinco alacranes, cinco garrapatas
Que en nóturnos asaltos dieron pruebas
De la suma heruicidad que macompaña;
Pero tú desleal y fementida,
Dempues que me chupastes las entrañas
Me vendes!... mas no lace... no menrito
Auncagas todo quanto tengas gana,
Pues caduno es caduno, y finalmente
Denguno es mas que naide, y esto basta.

MUSICA.

Un andante gracioso, que imite en quanto sea dable los sentimientos del héroe.=Traga-aldabas sentado en ademan de discurrir, se levanta, da algunos pasos por el teatro, y vuelve á sentarse: despues de haber concluido la música, hace una breve pausa, y dice:

Pa tí sola, Catuja, ha sido todo,
Bien lo sabes; testigos Sebastiana,
Calainos, Vicenta y Alifonsa;
Pa tí sola endinota y malcarada;

Y que en mi ausencia hiciste la mamola
A Catavinos el nieto de la Pacha;
Pero no talabaste el pergenio,
Que pa eso llevó de una mojada
Bastante que lamer y el cerujano
Le rebujó el mandongo en las entrañas:
Te vengaste... es cierto... aquí me tienes...
Tú tambien estuviste, verbo en gracia,
Metida en la Galera, pespuntando
El Quitasol del Corpus encerrada.
O dioses! ó numenes de la estera!
Vusotros sois testigos de mi causa;
Vusotros sabeis bien que esta bribona
Me dexó sin camisa en seis semanas...
Mas quándo una muger al que bien quiere
No le puso en iguales cercustancias?

MUSICA.

Un presto furioso.=Da Traga-aldabas algunos pasos con precipitacion, reclina la cabeza á un bastidor, y á una leve pausa vuelve, arrimándose las manos á la frente, se para á cada dos ó tres pasos con ademan de pensar, se sienta, y dice:

Ea pues Traga-aldabas, dí quinsuelves?
Qué determinacion es la cabrazas?
Quieres salir en prucision lucía
Tomando el aire fresco por la espalda!
O lance trememundo y palpitante!
El pelo se me enriza, las entrañas
Forman dentro un timulto, y las canillas
Tiritan á manera dazogadas.
O funesto despojo de la envidia!
Ahora sí que murió por quien tocaban...
Pero qué digo? soy yo el que debujo?...
Es acaso el Tiñoso?... Es Traga-aldabas
Este feo tizon de la fortuna?
Un hérue de mi esfera y mi presapia
Sa dabatir ansina? No es pusible:
Sepa el mundo, dende la una á la otra vanda,
Que sino hay Alixandros ni Escurpiones

Hay Tiñosos de iguales cercustancias.
Con efeuto, es mal hecho en aflegirme:
Venga un cigarro, témplense mis ansias.

MUSICA.

Alegro no muy estrepitoso.=Traga aldabas pica su cigarro, fuma, y prosigue con tono mas natural.

Pero yo á la Josticia en nada culpo:
Los menistros harán lo que les mandan,
Pues ellos candecharse en el bolsillo
De que á mí me calienten las espaldas?
El verdugo qué culpa tiene desto?
Al pregonero qué le importa? Nada...
Aun el pobre borrico está inocente;
El va donde le llevan... de tí, engrata,
De tí, Catuja vil, si que me quejo;
Tú, taernera infame, me preparas
Este lance: tu juiste quien me puso
En donde el aguacil me echó la garra.
Tú me vendiste, tú me burlaste:
No jueron tuyas mis conquistas altas?
Eras mas quna pobre berdulera
Quando te conocí? Todas tus galas
No estaban reducidas á bayetas,
De trescientos colores salpicadas?
No te puse taerna á mis despensas?
Pues por qué me presigues y magravias!
Venid fieras feroces del abierno
Que mis voces ois, venid en marcha,
Que mi pecho de juror es una Elena,
Un mongiabelo, y un besugo en llamas.

MUSICA.

Un fuerte estrepitoso como el charandé, y da Traga-aldabas algunas señales de desesperacion: concluye la música: da un relox inmediato las once: al oir la primera campanada Traga-aldabas muda de afectos, y y se pone á escuchar con atencion, despues de una breve pausa, dice:

Pero las once ya! Cuerno, y quál corre
El maldito relox esta mañana!
Qué podré hacer? O penas! Ya es la hora
De salir al paseo... qué hora amarga
Para mí; y que feliz en las cocinas
Dondace el almirez dulces llamadas,
Y los vientres hambrientos á sus ecos
Encienden dalegría luminarias!
Pena cruel! dolor indecetible!
Si yo pudiera hacer la puerta franca,
Ansí como limé los juertes grillos,
Quién juera el andarin que me alcanzára?
Hubiera acaso piernas mas ligeras
Que las mias? Corriera? No, volára.
Pero como es posible, si la urgencia
Aprieta mas qun diabio? A tí, Colasa,
Esto lo dirá mirando la cesta.
A tí sola recurro en mis trabajos;
Tú cudias de mis tripas desmayadas;
Tú en esta cesta formas mi despensa;
Y tú con tus pesetas me riscatas.
Quién pudiera pagarte favor tanto?
Pero si sobre fea, y corcobada
Eres calva tambien, cómo diablos
Quieres que te agradezca merced tanta?
Mas veamos la cesta, y pues los duelos
Con pan son ménos, la pruencia valga.

MUSICA.

Hace la música una pequeña pausa, Traga-aldabas levanta la cesta, y dice:

Mas ay! qué poco pesas! Ciertamente
Que á mí tambien me pesa no pesáras...
La descubre y la mira con admiracion.
Pero qué miro Cielos!... De vegilia
Vienes á vesitarme? Dí taimada,
Pan y queso no mas? Acaso ignoras
Que es dia de juncion en esta casa?
Dónde está Valdepeñas? Mas qué veo?
Saca una carta cerrada de la cesta.
Un Villete cerrado! Está borracha
Esta muger malina? Pero abrirle
Es lance ya forzoso. Quién pensára
Que un hérue como yo leer no sabe?
No es extraño... tampoco mace falta...
Otros hay que padecen este achaque,
Y llevan mucha harina en la casaca.
Abre el papel.
Pero qué es lo que veo! ó feliz suerte!
Nada en él viene escrito, y sí guardada
Una doblilla doro: qué fortuna!
Bendita seas mil veces, Neculasa;
Bendita sea la madre que te puso
A vender requesones; ó! bien haya
El padre que parió tan buena hija,
Y el sancristan que en tu bautizo estaba;
Una doblilla doro! qué consuelo!
Quatro duros! qué dicha inesperada!
Comamos con placer, y miéntras llega
El mimento fatal, viva quien paga.

MUSICA.

Marcha militar.=Traga-aldabas se pone á comer, y al concluir la música, suena un tambor, á cuyo ruido Traga-aldabas se estremece: se levanta, se pára á observar, y luego que pára el tambor dice lo siguiente, con la mayor vehemencia.

Ay de mí! que escucho dioses vagos!
Qué es lo que suena! suerte desdichada!
Tambor batiente! dónde, á tales horas!
Qué novedad es esta extraordinaria!
Quándo salió con tropa un azotado?
Si acaso por mis muchas cercunstancias
Me sacarán al reves de otros?
Mi cuerpo es de temblor una garrafa...
Mas ay de mí infeliz! ya llegó el lance,
Ya cerca de la puerta oigo pisadas,
Ya corren los cerrojos y candádos,
Ya entran donde estoy y á mi sagarran
Ya me ponen delante dun borrico
Lleno de mataduras, ya me plantan
Qual coloso de ruedas patiabierto,
Ya me ponen el vestido á la romana,
Haciendo tonelete mi camisa,
Ya el auditorio grita, ya me sacan,
Ya el verdugo se llega, ya en la mano
Toma la penca y el brazo levanta,
Ya sacude, y ya... tente, sayon fiero,
Con vehemencia.
Suspende el golpe y mira á quien descargas.

MUSICA.

Traga-aldabas se pasea por el teatro, da unas veces muestras de valor, otras de cobardía; unas intenta mirar por la ventana, otras se recela, y finalmente dice con el mayor abatimiento.

Qué confusion! casombro! cagonía!
Yo! estoy fuera de mí!... Mas que algazara
Suena en la calle! voy corriendo á verlo...
Mira por la ventana, y vuelve como asustado.
Triste de mí! que la hora es ya llegada.

Un deluvio de gente y de Josticia
Está á la puerta y dicen: *Ya lo sacan.*
Yo estoy perdido... Casdacer Tiñoso?
Casdacer? morir noble, y cobrar fama.

Se acerca donde está la cesta, y saca la botella.

Esta botella de veneno tinto,
Tósigo cardomece, y nunca mata,
Hoy será el estrumento de mi muerte
A falta dotro que mayor mal haga;
Y quede ansí á hérues de la tuna
Un exemplar enclito de costancia.

Al decir lo siguiente dexa la botella en tierra.

Mas qué digo!... corror!... yo emborracharme!...
Quándo en mí cupo tal? Mis prendas altas
Lo permiten tan solo en la taerna
Entre gentes donor y cercunstancias...
Mas el rumor saumenta, el tiempo corre,
El animo es preciso, pues al arma.

MUSICA.

Un alegro que imite la situacion del héroe.=Traga-aldabas coge la botella, y bebe; y despues de haber finalizado la música, hace una pausa, aunque corta, y dice:

Cáscaras! Soliman es, y sabroso;
Qué efeuto hiciera sobre quatro magras!
Ya lo colé, cierto: y qué bien sabe;
Y aun no he muerto? Pues otro trago vaya.

Bebe segunda vez.

A qué hora matará este vineno?
Pero el hará su efleuto, caun no alcanza.

Aquí debe empezar la ficcion de borracho, y deberá ir subiendo por grados, segun el concepto de los versos que sigan.

O Dioses que mirais mis precipicios,
Vengad mi destruccion en una engrata!
Echad contra Catuja guestras jurias,
Denguno á su taerna á beber vaya.
El pozo con que el vino hace crestiano,
Se le seque hasta el hondon. Vasos, jarras
Y medidas de barro se le quiebren:

Y pa mayor aumento en sus desgracias,
Tabardillo manchego la rebane,
Y échela el ojo juera una pedrada;
Todo sea horror, cruxan los vientos;
Todo lo lleve el diablo, todo caiga...
Mas parece que yo me voy cayendo:
Pero ántes que llegue la pelada,
Vamos con otro poco de cigarro,
Y llevaré hasta el fin todas mis santas
Devuciones .. Mas qué es esto? Ya se burla,
Se acerca al candil para encender y no puede.
El cigarro de mí. Terrible infamia!
Porque me ves caido? Ah mundo, mundo
Quánto va que te pego? Pocas plantas,
Porque aunque estoy ansina, soy el mismo.
No lo entiendes? Pues yo soy Traga-aldabas...
Mas no soy tal, que ya el cruel vineno
Me ha cogido el monte de la caspa.
Qué es lo que siento en mí? La tierra toda
Parece que va dando vueltas tantas...
La muerte siento ya cancía el gaznate:
La vista se me inclisa; y duplicadas
miro ya las feguras, y aun parece
Que todos son mochuelos y fantasmas...
Yo soy de todos el mayor mochuelo.
Cangustias! qué temblor! cansias!
Qué penas! Pero mal... como... quando...
Yo... mi vida... si... no... pues... ya se ve... patarata.

FIN.